

José Miguel CEJAS, *Cálido viento del norte. Relatos de disidentes de las ideologías dominantes en Suecia, Noruega, Dinamarca y Finlandia, Islandia, Groenlandia y las Islas Feroe*, Madrid: Rialp, 2016, 348 pp., 14,5 x 21,5, ISBN 978-84-321-4602-2.

El autor (1952-2016) es conocido como biógrafo y cronista vinculado al fenómeno pastoral del Opus Dei. Constituye éste sin embargo un texto testimonial pues falleció inesperadamente poco antes de su presentación. En él nos describe la evangelización que lleva a cabo la Iglesia católica en tierras nórdicas, en medio de grandes dificultades ambientales. Por eso los considera «disidentes», al separarse de lo políticamente correcto. El espectro de los testimonios es de lo más variado: sacerdotes y filósofos, historiadores, médicos o músicos, artistas y sobre todo padres y madres de familia. Al hilo de los relatos, nos ofrece también parte de la historia religiosa de los distintos países, donde se entrelazan la primera evangelización, la Reforma protestante y la necesidad de una nueva evangelización en los momentos presentes. La diferencia con los anteriores textos es que, en esta última serie (junto con *El baile tras la tormenta* de 2014, sobre los países bálticos), la labor apostólica desarrollada por los fieles de la prelatura del Opus Dei aparece íntimamente unida a la que realizan otros católicos que viven distintos carismas en la Iglesia (neocatecumenales, focolares, religiosos...), e incluso con otros cristianos de

otras confesiones, especialmente luteranos y ortodoxos.

De esta forma, por la vía práctica y pastoral, queda muy bien reflejada en estos testimonios la «peculiar labor pastoral» que realiza el Opus Dei en estos territorios profundamente descristianizados o, cuanto menos, lejanos a la Iglesia católica. Este catolicismo en minoría nos muestra de modo especial el heroísmo de la vida cotidiana, al mismo tiempo que se superan las diferencias intraeclesiales y se colabora de modo ecuménico en la común labor de evangelización de unas tierras frías, también desde el punto de vista espiritual. Todo ello con una naturalidad que resultan llamativas y edificantes a la vez. Podemos apreciar en estos testimonios pues el modo de actuar de los católicos que constituyen «minorías creativas», como proponía el teólogo Joseph Ratzinger. El núcleo de toda la actividad pastoral está en la celebración eucarística, que crea ese vínculo de caridad entre los cristianos y que lleva también a comprender la necesidad de un cristianismo ilustrado para hacer frente a un ambiente culturalmente hostil, pero igualmente llamado a recibir la luz de Cristo.

Pablo BLANCO